

# Narrativa prototipo de la depresión. Una validación convergente en sujetos depresivos

Leonardo Yovany Álvarez Ramírez, Psi\*

## Resumen

El presente estudio tiene como propósito establecer la identificación que un grupo de sujetos masculinos deprimidos hace con la narrativa prototipo de la depresión en comparación con un grupo de sujetos femeninos deprimidos. La muestra se conformó con 65 sujetos depresivos y 65 no depresivos para cada grupo según el género con edades entre los 16 y 40 años. Los participantes fueron derivados de diferentes centros de atención psicológica de la ciudad de Bucaramanga. No se aplicaron criterios de inclusión adicionales salvo capacidad de comprensión lectora que les facilitara el manejo de los instrumentos psicológicos aplicados. El estudio siguió un diseño correlacional transversal. El procedimiento incluyó la aplicación de la entrevista estructurada SCID, el test de Hamilton y la narrativa prototipo de la depresión de Gonçalves. Se aplicó el estadístico Ji cuadrado para confirmar las hipótesis de identificación con la narrativa prototipo de la depresión en los sujetos depresivos y lo opuesto en los no depresivos en cada grupo según el género, por medio de un estudio de casos y controles. Los hallazgos demuestran que el grupo masculino y el femenino de sujetos depresivos puestos en comparación, se identifican con la narrativa prototipo de la depresión en tanto que los no depresivos en cada género, no lo hacen. Se concluye que tanto los varones como las mujeres deprimidos del estudio se identifican con la narrativa prototipo de la depresión salvo que en grados superiores en el segundo grupo. [Álvarez LY. *Narrativa prototipo de la depresión. Una validación convergente en sujetos depresivos. MedUNAB 2007; 10:19-23*].

**Palabras clave:** Narrativa prototipo, depresión, validación convergente.

## Summary

The present study has the intention of establishing the identification that a group of depressed male subjects does with the narrative prototype of depression compared to a group of depressed female subjects. The sample was made of 65 depressive subjects and 65 non depressive subjects for every group according to the gender with ages between 16 and 40 years. The participants were derived from different centers of psychological attention of the city of Bucaramanga. An additional inclusion criterion was not applied except reading comprehension, which facilitates them the handling of the applied psychological instruments. The study followed a transverse correlational design. The procedure included the application of the SCID structured interview, the Hamilton test and the narrative prototype of depression of Gonçalves. The Ji squared statistic was applied to confirm the hypotheses of identification with the narrative prototype of depression in the depressive subjects and the opposite in those not depressed in every group according to the gender by means of a study of cases and controls. The findings demonstrate that the male and female group of depressed subjects, in comparison, identify with the narrative prototype of depression, while those not depressed don't. It is concluded that both, depressed males and females of the study identify with the narrative prototype of depression unless in top grades in the second group. [Álvarez LY. *Depressive prototype narrative. A convergent validation una depressive patients. MedUNAB 2007; 10:19-23*].

**Key Words:** Narrative prototype, depression, convergent validation.

\* Profesor Asistente, Facultad de Ciencias de la Salud, Programa de Psicología; Director, Grupo de Cognición en Procesos Psicosociales y Psicoterapéuticos, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia.

**Correspondencia:** Psicólogo Álvarez, Facultad de Ciencias de la Salud, Programa de Psicología, Campus El Bosque, Universidad Autónoma de Bucaramanga; Calle 157# 19-55, Cañaveral Parque, Bucaramanga, Colombia. E-mail: lalvarez4@unab.edu.co

## Introducción

Los estudios acerca de la psicopatología han tomado diferentes unidades de análisis para explicar la naturaleza, estructura y desarrollo de las diferentes entidades nosológicas. Orientaciones de tipo organicista-biologicista fungen paralelas con paradigmas comportamentales, sistémicos, psicodinámicos, cognitivos y otros más en su comprensión y abordaje psicoterapéutico. En la segunda revolución cognitiva en Psicología, se reconoce al ser humano como constructor de significado,<sup>1</sup> y al lenguaje como unidad de estudio y comprensión de la construcción de conocimiento.<sup>2</sup> El regreso del lenguaje como fenómeno psicológico de primer orden, como elemento central del proceso de significación, constituye la base hacia el cambio en los objetos de comprensión psicopatológica, siendo ahora importante el discurso, lo conversacional, la narrativa.<sup>3</sup>

Lo narrativo es reconocido como un fenómeno epigenético en el cual el desarrollo psicológico es correlativo a una capacidad de elaboración narrativa,<sup>4</sup> y esta construcción de conocimiento acerca de la propia identidad supone una autoría en la elaboración de la experiencia personal no psicopatológica y psicopatológica en sus diferentes modalidades.<sup>5</sup> Los diversos prototipos de construcción narrativa constituyen invariantes organizativos que en cuanto incoherentes, inflexibles, no diversos, limitan en diferentes grados la experiencia emocional, ante lo cual surgen narrativas prototípicas psicopatológicas múltiples: agorafóbicas,<sup>6</sup> anoréxicas,<sup>7</sup> obsesivo-compulsivas,<sup>8</sup> depresivas,<sup>9</sup> drogodependientes,<sup>10</sup> alcohólico dependientes.<sup>11</sup> En resumen, estos estudios sugieren que el trastorno psicológico correlaciona con formas típicas de elaboración narrativa con contenidos, estructuras y procesos propios en cada una.

Los estudios pioneros de Maia<sup>9</sup> acerca de la construcción narrativa de la depresión han podido establecer a través de procesos de análisis de justificación, el prototipo narrativo de la depresión mediante la identificación de comunalidades de narrativas de diferentes pacientes. Este prototipo narrativo de la depresión ha sido sometido a validación convergente en sujetos con patología depresiva, obteniéndose identificaciones con la misma, a diferencia de lo encontrado en sujetos no depresivos. Dichas identificaciones se dan en los siete elementos estructurales que la componen (contexto, acontecimiento precipitante, respuestas internas, objetivo, acciones, resultado, finalización)<sup>12</sup> que se hallan inmersos en la composición narrativa que se utiliza como instrumento de validación ante el cual el sujeto deprimido habrá de identificarse o no. Los estudios de Maia se han dirigido a sujetos en general, en los cuales ha corroborado que la identificación de los individuos depresivos con la narrativa prototipo de la depresión ocurre, al igual que la no identificación con la misma por parte de sujetos no depresivos.

Con el propósito de introducir la variable género como posible indicador de diferencias en las identificaciones con la narrativa prototipo de la depresión, se plantea la presente investigación en sujetos deprimidos y no deprimidos adolescentes y adultos jóvenes, indagando si se presentan diferencias de identificación según el género en estas etapas del ciclo vital humano. Al mismo tiempo se encuentra en el estudio cómo los sujetos encuentran en la construcción narrativa una lectura básica estructural de su experiencia depresiva ante la cual reaccionan validándola en lo personal.

## Materiales y métodos

**Sujetos.** El estudio se llevó a cabo en un grupo de 130 sujetos de género masculino y 130 de género femenino con edades entre los 16 y 40 años. La mitad de ellos depresivos y la mitad no depresivos. En el caso de los sujetos depresivos se tuvo en cuenta que su puntuación en el test de Hamilton fuera superior a 18, lo cual indica síntomas depresivos moderados a severos. En contraste, en las puntuaciones de los sujetos no depresivos se buscó que fueran ausentes o nulas. Otro criterio de inclusión fue el descarte en los sujetos tanto depresivos como no depresivos de sintomatologías coexistentes tales como trastorno por consumo de alcohol u otras sustancias, trastornos de ansiedad, angustia con agorafobia, estrés post trauma y trastorno obsesivo compulsivo, lo cual se llevó a cabo aplicando la entrevista estructurada SCID. Se escogieron sujetos adolescentes y adultos jóvenes por conveniencia. La selección se hizo al azar en instituciones de atención psicológica y psiquiátrica de la ciudad y en algunas instituciones educativas de Bucaramanga. Finalmente se tuvo en cuenta seleccionar sujetos con comprensión lectora que pudiesen entender el relato y que no estuvieran al momento de las entrevistas bajo efectos de tratamiento farmacológico.

**Diseño.** El estudio realizado siguió un diseño correlacional transversal.

**Instrumentos o materiales.** 1. Entrevista clínica estructurada para los trastornos del eje I del DSM-IV versión clínica SCID-I.<sup>13</sup> 2. Escala de Hamilton para la evaluación de la depresión (HAM-D) versión 17 cuestiones.<sup>14</sup> 3. Narrativa prototipo de la depresión con escala para la validación convergente.<sup>9</sup> 4. Formato de consentimiento informado para la investigación con sujetos humanos de la American Psychology Association (APA).<sup>15</sup> 5. Programa Excel para la aplicación estadística del Ji cuadrado.

**Procedimiento.** En su mayor parte, los casos fueron derivados del servicio de atención de los centros psiquiátricos por los profesionales a cargo de su diagnóstico, seguimiento y tratamiento. Se realizó una entrevista estructurada con cada participante, en la cual se explicó el propósito del estudio, las actividades a realizar y las condiciones de confidencialidad que tendría la información suministrada.

Se aclararon dudas a los sujetos acerca de diferentes tópicos como el tipo de instrumentos a responder, la duración de la entrevista, el nivel de dificultad de las actividades, los roles a desempeñar por él y por el experimentador y otras cuestiones procedimentales relacionadas. Se procedió a dar lectura y a hacer firmar los consentimientos informados para participar del estudio, de acuerdo con el protocolo que para investigación con humanos está previsto por la APA. En el caso de los menores de edad, se solicitó que trajeran el consentimiento informado de la APA firmado por sus padres.

Se aplicó la entrevista estructurada SCID-I, después de recoger algunos datos de identificación del participante y establecer el Rapport. El propósito de esta aplicación era el de descartar la existencia de psicopatologías adicionales o paralelas a la depresión (trastorno por consumo de alcohol y otras sustancias, trastorno de ansiedad, angustia con agorafobia, trastorno obsesivo compulsivo), para el caso de los depresivos y para el caso de los no depresivos, estos mismos y la depresión.

Siguiendo el protocolo de procedimiento, se aplicó la escala de Hamilton para la evaluación de la depresión (HAM-D), en la cual los sujetos (depresivos y no depresivos) marcaron su respuesta de acuerdo con la opción que más se adaptara a su estado. Se aclararon dudas surgidas en la comprensión de los ítems. Finalmente, se les presentó la narrativa prototipo de la depresión a fin de que identificaran en una escala de 1 a 5 el grado de validez que encontraban entre la narrativa y sus vidas.

Se sistematizaron los datos separando los resultados de los sujetos depresivos y los no depresivos según el género y se aplicó el estadístico Ji cuadrado a través del programa Excel® (Microsoft®) para descartar o confirmar la hipótesis de investigación. Comparando luego los datos de identificación obtenidos en cada grupo y discutiéndolos a la luz de los objetivos e hipótesis del estudio así como con los referentes y hallazgos antecedentes.

## Resultados

Según los puntajes obtenidos del grupo de sujetos masculinos depresivos y no depresivos en la narrativa prototipo de la depresión, se observa que los sujetos depresivos asignaron puntajes superiores en la escala a la narrativa prototipo de la depresión que los sujetos no depresivos. Los puntajes asignados estuvieron entre 2 y 5; es decir, entre “alguna relación con mi vida” (2), pasando por “tiene relación con mi vida” (3), “mucha relación con mi vida”, (4) y terminando con el máximo grado de identificación previsto por la escala, (5), el cual corresponde a “total relación con mi vida”. Para el caso de los sujetos no depresivos, se observan puntajes de (1), salvo en dos casos de los 65 en los cuales se dio un puntaje de (2). Este puntaje de (1) corresponde en la escala a “ninguna relación con mi vida”, lo cual resultaría coherente con lo esperado para estos sujetos.

En la tabla 1 aparece el resumen, en el cual se muestran los casos para los grados de relación en la escala del grupo masculino de sujetos depresivos y no depresivos. En total, en el grupo de sujetos depresivos, solo 1 de los 65 dijo no encontrar ninguna relación entre la narrativa prototipo de la depresión y su vida, en tanto que 32, expresaron que ésta tenía relación, 20 dijeron encontrar mucha relación y 12 total relación entre la narrativa y sus vidas. Con respecto al grupo de sujetos masculinos no depresivos, se encontró que 63 de los 65 examinados dijeron no encontrar relación alguna entre la narrativa prototipo de la depresión y sus vidas y sólo 2 de los 65 dijeron encontrar alguna relación.

**Tabla 1.** Contingencia del grupo de relación con la narrativa prototipo de la depresión en el grupo masculino.

Relación	Grupo depresivos	Grupo no depresivos	Total
Ninguna relación	0	63	63
Alguna relación	1	2	3
Tiene relación	32	0	32
Mucha relación	20	0	20
Total relación	12	0	12
Total	65	65	130

Según los puntajes obtenidos del grupo de sujetos masculinos depresivos y no depresivos en la narrativa prototipo de la depresión, se observa que los sujetos depresivos asignaron puntajes superiores en la escala a la narrativa prototipo de la depresión que los sujetos no depresivos. Los puntajes asignados estuvieron entre 3 y 5, es decir, entre “tiene relación con mi vida” (3), pasando por “mucha relación con mi vida” (4) y terminando con el máximo grado de identificación previsto por la escala (5), el cual corresponde a “total relación con mi vida”. Para el caso de los sujetos no depresivos, se observan puntajes de (1), salvo en dos casos de los 65 en los cuales se dio un puntaje de (2). Este puntaje de (1) corresponde en la escala a “ninguna relación con mi vida”, lo cual resultaría coherente con lo esperado para estos sujetos.

En la tabla 2 aparece el resumen, en el cual se muestran los casos para los grados de relación en la escala del grupo femenino de sujetos depresivos y no depresivos. En total, en el grupo de sujetos depresivos, 3 de ellas dijeron encontrar relación entre la narrativa prototipo de la depresión y su vida, en tanto que 38 expresaron que ésta tenía mucha relación y 24 total relación entre la narrativa y sus vidas. Con respecto al grupo de sujetos femeninos no depresivos, se encontró que 63 de los 65 examinados dijeron no encontrar relación alguna entre la narrativa prototipo de la depresión y sus vidas y sólo 2 de los 65 dijeron encontrar alguna relación.

**Tabla 2.** Contingencia del grado de relación en el grupo femenino.

Relación	Grupo depresivos	Grupo no depresivos	Total
Ninguna relación	0	63	63
Alguna relación	0	2	2
Tiene relación	3	0	3
Mucha relación	38	0	38
Total relación	24	0	24
Total	65	65	130

Con el propósito de probar la hipótesis se aplicó la prueba Ji-cuadrado, la cual relacionó en cada grupo de sujetos (masculino y femenino), los puntajes asignados por los sujetos depresivos y no depresivos. Los resultados obtenidos para la prueba Ji cuadrado, con 64 grados de libertad en cada caso y nivel de significancia de 0,01. El Ji cuadrado para el grupo masculino fue de 2,1592. El valor no es significativo, es decir, es inferior al esperado (88.379) para el nivel de confianza y los grados de libertad asignados, lo cual significa que la hipótesis (h1) se confirma; es decir, que la identificación con la narrativa no es igual en los dos grupos (depresivos y no depresivos) y que los depresivos se identifican con ella mientras los no depresivos no.

En el caso del grupo femenino, el Ji-cuadrado fue de 20,5897. El valor no es significativo a un nivel de 0,01 de significancia; es decir, es inferior al esperado (88.379) para el nivel de confianza y los grados de libertad asignados, lo cual significa que la hipótesis alternativa se confirma, es decir, que la identificación con la narrativa prototipo de la depresión no es igual en los dos grupos y que los depresivos se identifican con ella mientras los no depresivos no.

## Discusión

Con respecto a la primera hipótesis de estudio planteada, los primeros hallazgos permitirían concluir que está se confirma, es decir, que los sujetos deprimidos del grupo masculino estudiado se identifican con la narrativa prototipo de la depresión, en tanto que los no depresivos no lo hacen. Por supuesto que salvando los dos casos entre los 65 de los sujetos no deprimidos que dijeron encontrar alguna relación con sus vidas y la narrativa. En este sentido, los hallazgos confirman lo encontrado por Maia en 1998.

Una comparación de los resultados obtenidos en el grupo de sujetos masculinos y femeninos no depresivos, muestra coincidencias en la cantidad de estos de cada grupo que reportan no encontrar ninguna relación entre la narrativa de la depresión y sus vidas. En este sentido los hallazgos en los dos grupos de los dos géneros son coincidentes y a su vez, son confirmatorios de los estudios realizados por Maia, en los cuales encontró que los sujetos de los dos géneros, no depresivos reportaron no encontrar ninguna relación entre la narrativa prototipo de la depresión y su vida.

Al comparar las escalas de respuesta de los dos grupos depresivos por género, se encuentra que el grupo de sujetos depresivos del grupo masculino es superior al femenino en puntuar la opción: “tiene relación con mi vida”, en tanto que el femenino otorgó puntajes más frecuentes en las opciones de la escala 4 y 5; es decir, “mucho relación con mi vida” y “total relación con mi vida”. Este hallazgo mostraría un mayor grado de percepción de magnitud de relación de los sujetos femeninos con la narrativa prototipo de la depresión, lo cual podría estar asociado con algunos rasgos de sinceridad por parte de las participantes con respecto al reporte de la intensidad de sus sentimientos independientemente del juicio social, en tanto en el caso de los participantes masculinos, la expresión amplia de los sentimientos suele ser considerada como muestra de debilidad desde los estereotipos y creencias de género, lo cual podría haber contribuido con reportes de magnitud más discretos.<sup>16, 17</sup> Por otro lado, el rasgo de sensibilidad con la vida afectiva que podría suponerse en el género femenino podría facilitar el mayor grado de meta cognición con sus emociones permitiendo una evaluación más profunda de la magnitud de su sentir con respecto a la narrativa.<sup>18</sup>

Con respecto a la segunda hipótesis de estudio planteada, los hallazgos con el grupo femenino permitirían concluir que esta se confirma, es decir, que los sujetos deprimidos del grupo femenino estudiados se identifican con la narrativa prototipo de la depresión, en tanto que los no depresivos no lo hacen, estos resultados son coincidentes con los estudios de Maia sobre narrativa prototipo de la depresión.

En general, los hallazgos muestran que las dos hipótesis se confirman, en el sentido de que en cada grupo (masculino y femenino), los sujetos depresivos reportan identificación con la narrativa en tanto que los no depresivos no. Por supuesto, salvando los dos casos entre los 65, de los sujetos no deprimidos masculinos y femeninos que dijeron encontrar alguna relación con sus vidas y la narrativa.

Lo anterior muestra que tanto los sujetos masculinos depresivos como los femeninos del estudio mantienen una identificación con la narrativa prototipo de la depresión en tanto que los no depresivos de dichos grupos no lo hacen. Estos resultados sugieren que en efecto, existiría una matriz de construcción narrativa en la depresión según la cual esta vendría siendo una construcción de significado, una producción discursiva de organización de los mismos, construida bajo una estructura, proceso y contenido narrativos, es decir, en una coherencia que da sentido de autoría, con aspectos de poca riqueza, cualidad, variedad y complejidad en el estilo de la narrativa depresiva y con un contenido narrativo asociado con categorías centrales de culpa, minusvalía, auto agresión.<sup>9</sup> Se evidencia la existencia de una estructura narrativa constituida por el contexto de la narración depresiva, el acontecimiento activador del desarrollo de la narrativa, las respuestas internas del mundo subjetivo del personaje, el objetivo

de los personajes, las acciones o movimientos de los protagonistas en los diferentes escenarios de la narrativa, los resultados de las acciones individuales en dirección al objetivo y el cierre.<sup>19</sup>

El estudio muestra que en los dos géneros, los sujetos deprimidos se identifican con la narrativa prototipo de la depresión, sin embargo, el grupo de mujeres deprimidas estudiadas reportó grados de identificación superiores a los hombres con la narrativa. Al no existir estudios antecedentes por género relacionados con la narrativa prototipo de la depresión, los grados encontrados de identificación en el grupo masculino resultan consistentes con lo propuesto en la literatura sobre los pacientes depresivos femeninos con respecto a que se encuentra en ellas una mayor intensidad en los reportes subjetivos de depresión

## Agradecimientos

En esta investigación se contó con la colaboración de Fabián Peñalosa, María Isabel Barrera, Gloria Juliana Villamizar y Alexandra Atuesta, estudiantes de Psicología en la Universidad Autónoma de Bucaramanga durante 2005. Su función fue, entre otras, aplicar los instrumentos y recolectar y procesar los datos del grupo de pacientes hospitalizados y agentes de la salud, respectivamente, en el marco del informe de investigación del proyecto de la línea "Cognición en procesos psicosociales" del grupo de investigación Cognición en Procesos Psicosociales y Psicoterapéuticos.

## Referencias

1. Bruner J. Actos de significado. Cambridge, Harvard University Press, 1990.
2. Harré R, Gillet GR. The discursive mind. New York, Sage Publications, 1994.
3. Harré R. Discursive psychology. En Smith JA, Harré R, Van Langehovem N (eds). Rethinking psychology. Londres, Sage Publicaciones, 1995:56-85.
4. Caro I. Pasado, presente y futuro de las terapias cognitivas. Boletín de Psicología 1995; 46:115-60.
5. Mandler JM Stories, scripts, and scenes, Aspects of schema theory. Hillsdale, Lawrence Erlbaum, 1994.
6. Henriques M. Narrativo protótipo na agorafobia, Estudo exploratório para a compressão da construção de significados na agorafobia. Tese do mestrado em Psicologia. Universidade de Coimbra, 1995.
7. Soares I. Narrativo protótipo na anorexia nervosa, Estudo exploratório para a compressão da organização do conhecimento na anorexia nervosa. Tese do mestrado em Psicologia. Universidade do Minho, 1995.
8. Pocinho F. Narrativo protótipo e organização do conhecimento na obsessão-compulsão. Tese de doutoramento em Psicologia. Universidade do Minho. 1999.
9. Maia A. Narrativo protótipo e organização do conhecimento na depressão. Tese de doutoramento em Psicologia. Universidade do Minho, 1998.
10. Alves A. Organização cognitiva e narrativa protótipo em toxicodependentes. Estudo exploratório. Tesis de mestrado em psicología. Universidade do Minho, 1993.
11. Duarte Z. Narrativo protótipo e dependência alcoólica. Tese de mestrado em Psicologia. Universidade do Minho. 1993.
12. Gonçalves O. Psicoterapia cognitivo narrativa. Revista de psicoterapia.7, 101-12.
13. First M, Spitzer R, Miriam G, Williams J. SCID-1. Entrevista estructurada para los trastornos del eje I del DSM-IV. Versión clínica. Cuaderno de aplicación y puntuación. Washington, Masson, 1 ed, 1997.
14. Hamilton D. Escala de Hamilton para la evaluación de la depresión (HAM-D). Versión 17, 1960.
15. American Psychological Association. Formato de consentimiento informado. 2005.
16. Badinter E. XY. La identidad masculina. Madrid, Alianza, 1993.
17. Gilmore D. Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad. México, Paidós, 1994.
18. Eagly A. The science and politics of comparing women and men. American Psychologist 1995; 50, 145-58.
19. Van den Broek P, Thurlow R. The role and structure of personal narratives. J Cognitiv Psychother 1991; 5:257-74.